

Y es como el azul (Crónica de un suicidio mental)

Miguel Rábago Reynoso



Capítulo 1

CAPITULO 1 – “BIG BANG”

Y es como el azul, ¿sabes? Nunca dependió de su olfato para salir, fue algo nato pero extraño que siempre poseía al joven Dereck, llevaba cerca de 2 semanas sonando agua entre las paredes, y ese reloj desde la posada, tictac, tictac, noche tras noche, pero algo extraño ocurría por que lograba adaptarse solo en el mismo sitio, solo dando un pequeño pinchazo, ¡claro!, ¿pero por qué el joven Dereck permanecía?, ¿Qué lograba que fuera parte suya tan aferrante? Ocurría algo gracioso y absurdo, en parte confidencial por que existían aquellas descabelladas criaturas con las que Dereck tenía que compartir el gremio. ¡Es para entender lo establecido!, Diría el buen Papo: “a pirori”, no era lo correcto o al menos lo natural, pero de alguna forma se necesitaba. Era una batalla por la comida, o porque ya te daba más sed, todo por cumplir algunas aspiraciones y expectativas que se pretendía eran propias, ¿pero se adaptaron ya queriéndolas?, ¡yo no las hice!. Un par de noches antes, Dereck se preparaba para salir e indagar en algo que le diera sentido a todo. Dereck era un chico de estatura alta, cabello castaño con un corte no muy simétrico, un poco largo, similar al vocalista de una de sus bandas favoritas “Las Piedras Rodantes”, digamos que no era el más perfecto, pero si el que a solo él le caracterizaba, aparte de siempre tener los jeans un poco rotos y su siempre camisa de franela de cuadros, la cual usaba abierta.

Al salir de su hogar una noche de verano, lo presionaron para ingresar a un establecimiento al cual sus padres querían que Dereck perteneciera y formara parte, pero, en ese sitio convencían a base de miedos y algo así como unos mandamientos, que, nadie podía cambiar o al menos juzgar por si el que lo creó se había equivocado un poco, o, ¿al menos eso nos pasa a todos los humanos no? Nos equivocamos, concientizamos, y quizá así, formar hogares más reales, no como este. Aquí Dereck experimentó una discusión que carecía de sentido. Era una clase de ayuda en la que se simulaba una comunicación presuntamente efectiva, aunque muy complicado de escuchar lo que solo se oía. Simplemente salió y fue a su sitio favorito, uno cercano al río, ahí había paz, podía escucharse así mimo. Había una pared al fondo muy desgastada, si la tocabas se desmoronaba el ya escaso adobe. La parte izquierda de la pared se percibía blanca, algo opacada por el polvo, el aparente abandono y esa mancha marrón, la cual a Dereck siempre le llamaba la atención. Había una pequeña ventana de madera humedecida y llena de polillas que dejaba entrar un amplio rayo de luz, en el que, si te enfocabas, se veían partículas que flotaban y se dirigían a todos lados, sin sentido, jamás concordaban todas, ninguna tenía cara, o alguna forma que le demostrará que tenía vida, pero fue tan interesante que por un momento Dereck se convencía de crear y juzgar algunos nuevos mandamientos para poder

encontrar respuestas, o al menos un camino que para el tuviese sentido. Mientras seguía observando las partículas en la luz, sintió una presencia, pero no como la de cualquiera, una que se transmitía y provocaba aceleración cardíaca, una en la cual tuvo esa extraña sensación. Intrigado Dereck, da un paso y de pronto por el orificio de la ventana se cruzaron aquellos hermosos ojos miel, que reflejaban el fuego de su propia alma.- Ho queridísima amada- Dijo Dereck mirándola fijamente a sus profundos y hermosos ojos.-Tienes el poder de mecerte por todo este extraño, sucio pero muy acogedor sitio, y aun así quedas intacta, ¿Cómo te llamas?- ¿Podrías jugar a aprender?- Dijo ella con voz sensual y una mirada que ejercía más fuerza que el centro de gravedad.-No sé qué pretendo o pretendemos, pero me convences, ¿Por qué no vamos por unos frutos?- Preguntó Dereck con un poco de incertidumbre hacía la respuesta, pero sin temor al pronunciarlo. -Te refieres a las de aquel árbol situado al lado de las caballerizas? - Apuntando de manera rápida con su dedo índice, una perfecta sonrisa, dando un pequeño salto en el que giró un poco sus impecables pies.-Al parecer conoces mucho sobre esto, ¿o no es así extraña sin nombre? ¿Sabes? Te llamare Eli, como diminutivo del real - Dijo el frunciendo una ceja manchada por cenizas de algo que ardía. - Escucha bien compañero, mi pasado lo irás descifrando conforme se resanen los daños del cuarto, aquel que tomas de regreso, eso no significa que ya conozco todo el proceso, creo que no conozco nada, pero tú me enseñarás, aunque mi alma joven, salvaje, sedienta y desgarradoramente adorable, hará que realice unos cuantos atentados, nada personal, juro que no es por ocasionarte un daño, pero puede agrietar un poco. ¡Solo vayamos por esas frutas! quiero probar, sé que escondes mucho. - dijo ella tomándolo del brazo para después dirigirse hacia el árbol.

El chico se estiró un poco para alcanzar una granada para ella.-¡Espera!- Gritó para atraer su atención.-¿Qué pasa, no querías comer granadas conmigo?- Preguntó con tono confundido.-Claro que quiero comer granada, pero no cualquiera, ¿por qué me darías la granada más fácil de alcanzar?. Yo quiero aquella que está situada en la punta, se ve deliciosa y estoy segura de que hay personas que pueden llegar hasta ahí solo para que yo lo disfrute- Dijo ella de manera desafiante, pero sin quitar el encanto que tanto la caracterizó. -El volteo de lado con ella, sonrió, y comenzó a trepar del árbol, tenía sus manos algo sucias y marcadas, aunque no parecía que estuviera herido.

Cerca de la mitad del árbol se encontró con un joven muy delgado, con sus miradas que solo reflejaba la nada o la soledad, un vacío tan grande que no le permitía compararla con ella, su cabello cuidado, pero para nada era lacio, y su ropa muy desgastada, con manchas de granada y algo rota. En esa parte el árbol estaba tallado con una frase que decía: "No llegaré, he perdido la ruta, pero comer desde aquí por el momento es mi hogar", tenía su firma, se hacía llamar papo.-Buenas tardes señor papo, ¿qué tan alta es la punta de este árbol? - preguntó de manera muy amable.-Buenas tardes joven, veo que intentas llegar por el fruto más

alto, todos quieren llegar, ¡pero hombre! ¿Estás seguro de eso? ¿Acaso no sabes que este fruto sabe exactamente igual? y te diré, me sabe mejor este fruto aquí en este mi hogar, comparado a lo que tu disfrutarás de aquel fruto, que lo único que te demostrará es lo exigente, insatisfecho y absurdo que siempre será ese ideal inconsciente. -- ¿Pero ¿cómo inconsciente? ¿Usted está diciendo que no lo siento realmente? Preguntó subiendo un poco su tono de voz.-Tu intención es natural hasta cierta parte, no te sientas mal-Contestó papo con tono comprensible y una mirada de admiración.-La manera de descubrirlo es cayéndote y encontrando la manera de volver a trepar, no es que no lo sientas, te creo, solo que la manera puede no ser la correcta, no es el cómo te dicen que debes de encontrar lo que buscas, encontrarlo es un sueño pero la sorpresa y lo que te hace humano, está en el recorrido, no solo existe una manera, haz la tuya, vívela, súbrela, gózala, se libre, permítete sentir todo lo que el alma te regala, porque una vez llegando a tu destino ya se habrá acabado todo.Sin comprenderlo por completo, pero sabiendo que no mentían sus ojos, le agradeció con un fuerte apretón de manos y continuó su recorrido.Llegó a la parte más alta del árbol tomó el fruto y su mirada fue directo a ella, le mostró el fruto.Emocionado bajó del árbol sin observar de nuevo a Papo y al llegar con ella le entrega el fruto con un sentimiento de victoria tan enorme y le dice:-He aquí el fruto que tanto deseabas Eli, lo he conseguido para ti-Eli sonrió, pero esa sonrisa, superó cualquier otra sensación de felicidad en Dereck, se miran fijamente a los ojos y lo toma ella del cuello para darle un beso en la mejilla, para después quitar la cascara al fruto y comerle sin despegarle la mirada a su intenso color rojo. Un poco después de terminar la mitad se da cuenta que Dereck no tenía ningún fruto por lo que le pregunta:- ¿No has traído el tuyo? - A lo que tranquilo contestó: -No era necesario, he quedado satisfecho con lo que provocó bajar el fruto más alto para ti, tu sonrisa, tu mirada, ese tierno beso, todo eso me ha dado más que el fruto más alto de el árbol más grande del planeta. - Ella sin titubear, pero si sonriendo dice:-Compartiría esto contigo, pero creo que lo merezco todo, lo llevaré camino a casa. - Mientras se prepara para marcharse. - Rápidamente Dereck pregunta:- ¿Te volveré a ver? Con voz notablemente llena de temor.A lo que Eli con una sonrisa que se le asemejaba a burla le contesta:-Estoy segura de que si lo harás.

CAPITULO 2: SUS PRINCIPIOS

Su hogar tenía una atmosfera sana, o al menos a Dereck así lo hacían percibirla, aunque él prefería estar en la zona más aislada, en la que se le permitía al menos por mitad un poco de privacidad. Sus muros tenían colores oscuros en los que aun así se leían sus pensamientos. La humedad del techo pasaba por toda la habitación desgastándolos, pero siempre permanecían. Utilizaba 1/4 de su cama para dormir o solo mirar el techo, y los otros $\frac{3}{4}$ contenían una gran parte de sus particulares pertenencias, aunque se suponía que tenía lugares adecuados para guardarlos de manera a la que ellos le llamaban orden, que para Dereck

no lo era, pero en fin, son cadenas que detienen el caminar de las nuevas generaciones. A su lado izquierdo tenía una antigua mesa en el que siempre había envases, de licor, restos de alimentos, cenizas de cigarrillo, y una abundante pila de sus escritos. De pequeño siempre fue sumiso y muy tímido, necesitaba de compañía y una dependencia grande a su seguridad. Era conocido por hacer lo que le pedían sin negarse a cumplir alguna, aunque dentro de esa personalidad, como a cualquier humano se le escondían algunas inquietudes que pronto surgirían.

Padres con una estabilidad económica moderada y situados en un barrio no muy peligroso. Conforme fue teniendo sus vivencias, su comportamiento fue cada vez más claro a su real personalidad, "si, esa personalidad". Trataba de tener un pensamiento lógico, un poco pegado a la ciencia con un enorme interés en filosofía. Le gustaba observar, escuchar y ver a esas personas que con su arte se apasionaban tanto, que, al reflejar sus sentimientos en cualquier índole, mostraban su alma.

En cuanto a Eli...

-No sé qué hacer, buscaré a alguien que me lo diga, llevaré estos bocadillos por si acaso. Caminando hacia el sitio donde conoció a Dereck, observó una barda de piedra que delimitaba el río, en el que estaba sentado un hombre fumando un cigarrillo y observando el agua correr, el sol le daba solo un poco ya que a su lado tenía un grande árbol que le daba sombra, se acercó, y sonriendo lo reconoció. Ella llevaba el pelo recogido, se lo soltó y lo acomodó de una manera en la que se sintiera más bella, se acercó a él, se sentó aproximadamente a un metro de distancia en la barda y preguntó:- ¿Habías notado que el agua ya no es tan limpia?, pero aun así este árbol decide que sus hojas que ya no pueden sostenerse caigan y continúen su viaje ahí. El sorprendido voltea y le contesta:- Había escuchado que todas las hojas son del viento, ya que las lleva hasta en la muerte. A su lado Dereck tenía una bolsa, mete sus manos ahí sacando una lata y le pregunta: - ¿Cerveza? Ella se sonroja un poco mientras sus pies se columpiaban sobre la barda. Dialogaron mucho tiempo sobre cualquier cosa, y en ningún momento dejaron de disfrutar de su compañía, bueno no sé qué tanto duró la plática, me imagino que aproximadamente duró lo que se tarda en tomarse unas 8 cervezas.

Durante su tarde perfecta, ella se acercó más a él, dejando nulo el metro de distancia que los separaba, charlaban de muchas cosas, reían y se miraban. De pronto llegó un momento en el que Dereck se quedó callado observando hacía el frente, a lo que ella le preguntó con ojos de intriga:- ¿Qué pasa, algo te incomoda? Se escucha una pequeña risa y le contesta:- ¿Incomodarme? Por supuesto que no, solo contemplaba como siempre el sol termina metiéndose por el mismo lado y jamás cambia. Es como que él tomó su curso y solamente de esa manera lo seguirá. Eli se levanta, camina por la barda hasta encontrar una roca, la toma con su mano derecha y vuelve a acercarse a él preguntándole:- ¿Dereck, ves

como el sol se refleja en el agua? Dereck, sin entender muy bien le dice: - Claro que lo veo, pero no entiendo tu punto. Ella contesta: -El agua sirve de espejo para el sol y como tú ya sabes, los espejos no mienten, jamás ves algo distinto en un espejo, pero bien, siempre hay algo que puede distorsionar esa realidad, aunque sea solo por un momento. - Eli arroja la piedra hacía el agua, logrando hacer que el reflejo de la luz del sol no se viera de la misma manera durante varios segundos, se sienta de nuevo a su lado, lo ve a los ojos y le sonrío diciendo: -¡Ahora lo sabes Dereck!, tú puedes cambiarlo si quieres. Él sonrío, y nota que ella comenzaba a sentir algo de frío, se quita la camisa de franela que llevaba encima y se la coloca por la espalda dejando su brazo en ella para abrazarla, ella coloca su cabeza en su hombro y cruza sus piernas moviéndolas hacia al frente varias veces.

A partir de ese momento cambió muchísimo más su metabolismo, sus preferencias, su manera de ver las cosas, estaba cegado, o quizás lleno de una nueva filosofía, lo único que Dereck sabía, es que por fin tenía una razón grande por el cual salir, no importaba si se le llamaba cita o simplemente pasar un rato, pero con la mejor compañía.

Continuaron saliendo unas semanas más y la tensión aumentaba al igual que la sensación de revoloteo en sus estómagos. El podía parecer muy maduro o lleno de vivencias, pero solamente estaba empezando a conocer aquellas sensaciones tan fuertes en las que llega el aumento o disminución de serotonina, adrenalina y no sé qué barbaridades más.

Eli con la emoción y más que nada, el poder hablar de sus experiencias con las demás personas, el estar con alguien, así como Dereck, con algunos fines alcanzados, Eli podría hablar horas de ellos o al menos provocar más emoción al hacer un par de sus artimañas, y aunque ella lo sabía que un daño podría ocasionar, quería hacerlos con el simple hecho de vivir emociones que nunca se las daría solo una plática.

Salieron aquella tarde, no había ningún mandamiento, o algo que inmediatamente dictara una sentencia, y, por si fuera poco, Dereck tenía el descontrol a puerta, pero ni se imaginaba lo que ella estaba a punto de provocar en él y viceversa, eran litros de cervezas, marihuana, comida chatarra, y todo eso embarrado de una naciente pasión al cubrirse de besos largos con un par de labios que, los cuales estaban creados uno para el otro. Cuando se juntaban no había saliva de más, era la carnosidad perfecta, no se sobrepasaba la lengua o algún agarrón, todo era perfecto para ambos, ella queriendo iniciar su tan esperada vida en los amoríos, y el con sus intensas ganas de amar con profunda y enferma pasión.

En una ocasión se encontraban en el lugar favorito de Dereck, ambos ya con unas cervezas en curso, unos shots a cargo de un licor de hierbas y una baraja española que dirigía esos tragos al que tenía menos suerte en

el azar, aumentaba la tensión sexual gracias a los retos que cada vez eran más atrevidos.

Dereck sonriendo con intención de agregarle un poco de enojo y emoción a ella le dice:-Cada vez se pone esto mejor, creo que ya no puedes ganarme todas las manos. -Que hayas podido quitar mi suéter y blusa por un par de veces que dejé ganarte no te da la delantera, yo he quitado tu chamarra de cuero, tu camisa de franela, y tus blue jeans, y nada dice que quiera dejarte ganar una vez más.- Expresa Eli con un tono de superioridad.A lo que Dereck le comenta:-iAcaba conmigo que es lo que anhelo!, ¡Hiéreme más, que me hace tu maldad feliz!!Sorpréndeme y préndeme más!Ella sonriendo de tal manera que representaba el reto y su disgusto por tal acción comienza con el juego.Dereck trata de concentrarse en el juego y ganarle, pero no lo lograba, y no solo por la cantidad de estupefacientes consumidos rápidamente durante su tarde, si no que era imposible no observar sus bellos ojos, con esa sonrisa que provocaba algo más grande que la felicidad.

Dereck fija su mirada a los ojos de Eli perdidamente, como si estuviese hipnotizado, Eli con su mirada en el juego, percibe que Dereck no ponía atención, voltea a verlo, se queda sin palabras o alguna expresión, solo parece que se pierde en los ojos de Dereck, entonces de una manera rápida y como con desesperación, Dereck lanza a un lado la mesa y con el otro brazo la sujeta de la nuca y comienza a darle el beso más apasionado y profundo que pudiera existir, con la otra mano acerca a Eli sujetándola fuertemente de la cintura, Eli no pudo decir nada, o hacer algo, fue tan natural y romántico para ella, que solo se dejo poseer por completo en la pasión que a ambos los consumía. QUITAN LA Poca ropa que les quedaba, y sobre una manta hacen el amor, en el que en ningún momento sus vistas se despegaron, Eli aunque era virgen no tuvo temor o duda alguna, era como si su padre la estuviese protegiendo, se entregó a Dereck completamente. Al finalizar, acostados, Eli con su cabeza sobre el brazo de Dereck que fumaba un cigarrillo, le dice:- ¿Seguiremos juntos por siempre cariño? - Dereck voltea a verla a los ojos y le contesta:- Siempre juntos amor mío, siempre cuidaré de ti.

CAPITULO 3: DE COMO TALLAR LA MADERA

No sé si le llamaban fiesta, reunión, o simplemente vivir, se encontraba con 4 más, bebían cerveza y tragos de whiskey barato, fumaban cigarrillos como un anciano con extrema ansiedad por estar cerca de la muerte, la pipa se llenaba varias veces y el humo aumentaba la gracia en todos sus estúpidas pláticas, retumbaba todo el tiempo ese disco de Metallica que hacía aumentar la euforia y provocaba que bebieran más deprisa como si no existiera nada al final de esa noche, las tarjetas sobre la mesa y aquellas danzas sobre toda la habitación sosteniéndose el ojo y gritando por medio minuto.Ahí estaba su círculo, alimentaba de ideas el cerebro para la obra, al mismo tiempo que quemaba sus neuronas de una manera

tan liberadora que solo ellos la entenderían y disfrutaban. Extensas pláticas sobre historias graciosas, grotescas o sin sentido, múltiples insultos y risas que los tranquilizaban y hacían pasar un rato verdaderamente divertido, claro, para ellos. Los muros no tenían una sola identidad, creo que varios de los que llegaron ahí se podían plasmar por unos momentos. No importaba quien eras o de donde provenías, si tenías dinero, problemas familiares, relaciones sentimentales disfuncionales o cualquier cosa, no había divisiones y eso solo servía para divertirse, ahí todos tenían el mismo fin: liberar. Se sentían hermanos, no de sangre, si no algo más cercano, hermanos de vida, hermanos verdaderos, había un lazo enorme, ideas muy distintas en cada uno, pero todos con los mismos ideales y el mismo fin, era lo más cercano a una familia, en las buenas y en las malas, demostrando ese lazo con una serie de insultos y bromas que te regresaban un poco de alegría a tu cerebro. Pero entre esos 4 había uno que era el más cercano, tenían el mismo propósito, eran muy distintos, pero siempre unidos, pasaban por todo y nunca dejaron de lado su hermandad, perseguían el mismo sueño y día a día se esforzaban por ello, haciendo cosas que ellos percibían como extraordinarias.

- ¡Hey cabrón! Le grita John a Dereck con 2 cervezas en las manos y una sonrisa malosa. -Ya no siento la mano por traerte tu cerveza para que se te quite esa cara de muerto.-Muerta tienes la mano de tanto usarla toda la noche, no le echas la culpa a la cerveza maldito enfermo. Le contestó Dereck con una sonrisa tan reveladora que hasta tiró su cigarrillo para tomar esa cerveza. Se sentaron en un sitio cerca de una licorería y después de algunas cervezas le dice Dereck a John:- Conocí a alguien. A lo que John le responde- ¿Está buena? Con una sonrisa en su cara -Si, pero bueno ese no es el punto, ella tiene algo. John lo interrumpe y le pregunta- ¿Buenas nalgas? ¡Jajaja- - ¡No estúpido!, bueno si, pero hay algo en ella que me atrapa e intriga, algo que no conozco. -- ¿Y ya la invitaste a salir? --Ya nos vimos varias veces. Y creo que me estoy enamorando de nuevo. -- No importa, ya no recordarás lo pasado, sanarás, date la oportunidad. -

Una tarde, Dereck estaba con Jhon en su viejo Toyota bebiendo unas cervezas y platicando, cuando de pronto ve a Eli tomada de la mano con Papo, el chico del árbol, y aunque Dereck moría de celos y ganas de bajar del auto, solo los observó, se tragó lo que sintió y no dijo ni una palabra a Jhon acerca de lo que acababa de presenciar. Esa misma noche al llegar a casa, Dereck toma su celular y llama a Eli:- Hola guapo, ¿Cómo estás? - Dice Eli al contestar su teléfono.- No muy bien- Con un tono seco y cortante- ¿Qué es lo que pasa? - Con una voz temblorosa- ¿Recuerdas la vez que te baje el fruto? -- Claro que lo recuerdo Dereck, fue muy lindo de tu parte. -- Pues, ese día a mitad del árbol, había un tipo llamado Papo, platicué un poco con él. A lo que con mucho temor le pregunta:- ¿Y que con él?, ¿te dijo algo malo?- No, para nada, fue muy amable, ¿Lo conoces?- No creo- - Pues hoy lo vi contigo tomado de tu mano. -- Es solo mi amigo, me mostraba un lugar en el que podría hacer algo lindo para ti,

y solo me tomaba de la mano para no caer, sabes que con mi calzado podría resbalar fácilmente. -Dereck le creyó, y no fue solo una vez que observa cosas parecidas, o que alguna persona le comentara o le advirtiera sobre acciones que Eli hacía o podría hacer.

Continuaron saliendo, cada vez era más tiempo juntos, más vivencias, más amor, más alcohol, más drogas, más peleas, más dudas, hasta que comenzó a hacerse algo enfermiza la relación, pero parecía que entre más problemas más se aferraban a ella. Salieron alrededor de 4 años y decidieron vivir juntos.

Al principio todo era un sueño, justamente como ambos imaginaban, cocinar juntos, ver sus shows favoritos, poder dormir siempre en la misma cama, pero, sobre todo, el sitio indicado para dejarse consumir por los excesos, las noches se convertían en días, se preguntaban a diario en que fecha estaban, amigos entraban y salían, música todo el tiempo, demasiada diversión, pero jamás hubo una medida.

Un día Dereck volvía a casa y encontró a Eli en su cama con alguien más, no era como otras veces, como todas las anteriores, esta vez era con una persona que le provocaba el sentir más grande que se hubiese tenido, se quedó atónito, solo se volteó, cerró la puerta y se fue, los moribundos no juzgan, solo actúan, es todo lo que tienen. Escribió una carta para Eli, la carta era esta: Paredes hablan cuando lo obvio es más que evidente, nadie cambia, falso sentimiento llamado amor... no eres digno de cualquiera, por hoy lo dejo en manos del karma, abre y deja fluir Me marcho. No mereces... Qué pena... un moribundo se ahoga en lastima al ver como tus victorias vanas y egocéntricas apestan, y con tanta atención sigues en el vacío, donde perteneces... Me voy satisfecho y conforme por todo lo que hice para nosotros, desdicha la que a ti te acompaña a diario amada mía, con tanto placebo de vanidad, y llena de riquezas que compran el hermoso gran vacío que no se llena, pues yo continuo siendo el mismo, quizá desmejorado, pero al menos puedo sentir algo, algo por ti. TE AMO SIEMPRE. Dereck. Llamémosle sadomasoquismo, ser irracional o hasta estúpido, "Pero en verdad, que extraordinaria sensación de terrible muerte la que le hacía sentir tan vivo". ¡Qué desdicha aquella! ¡Qué gran manera de acabar al león con su melena para hacerle saber que jamás existió una manada, solo servía para aullarle a la luna su incorporada pena! Al comenzar la noche en la abrumadora prisión en la que se me había sometido, regresaba ese enorme dolor que recorre y aumenta en cada sinapsis desgarrando tras costillas, recordándome lo equivocado de sitio en el que me encontraba rodeado de vidas que se suponía ayudaban, y claro a destrozarse la arteria anteriormente privada de funcionamiento por la pérdida de sangre tatuada ya en sus manos por la traición, lo complicado que les es entender lo real y no lo establecido, el escaso entendimiento por el arte de los caídos, pero sobre todo, la extraordinaria

sensación de terrible muerte que me hace sentir tan vivo.

¿Pero qué camino era este? ¿Por qué no acabar con ese calvario utilizando el máximo sacrificio de amor? si ese "El reconfortante suicidio" la opción más fiel, el eterno compañero del razonamiento, el ejecutor de penas.

Para ser una persona de esta índole y continuar mutilado se necesita algo al cual aferrarse, eso con lo que te ves a ti mismo, ese trozo de liberación de un ser en pena que se transforma en entendibles y confortables sentimientos, eso, la mayor creación de Dios "El arte". ¿Como es posible transmitirse tantos sentimientos, tanta energía a tantas mentes haciéndolo posible con el solo expresar las entrañas?

"El arte es una actividad humana consciente capaz de reproducir cosas, construir formas, o expresar una experiencia, siempre y cuando, el producto de esta reproducción, construcción, o expresión pueda deleitar, emocionar o producir un choque."

Tatarkiewicz, Wladislao. *Historia de seis ideas Arte, belleza, forma, creatividad, mimesis, experiencia estética.*

Editorial Tecnos Alianza, España. c2001 Pág. 67

El profundizarse, arrastrarse, saborear, sentir y respirar una serie de eventos que generan energía con todo tipo de cargas, tiene una alta tendencia de ser el renacimiento de un brazo izquierdo, de esa tarde lluviosa, de las nubes incorporándose a su sitio rozando aquel monte y llenando de extraña acuarela que cada día cambia para evitar que la gran burla de los 2 brazos derechos. Y así fue, por prolongadas veces, miles de vivencias, tan distintas y con una fuerza tan grande que no importaba si era malo o bueno, esa sensación te hacía sentir vivo, estar en momentos tan eufóricos, llenos de emociones bellas y el Sábado con la misma intensidad pero con los sentimientos más desgarradores y profundos, tanto que el alma no quedaba con fuerzas ni para aullar al cuarto menguante.

CAPITULO FINAL: LA DESICIÓN.

3 años después.

Sonaba su alarma cerca de las 6 am, hora de dar una pequeña sacudida, hora de incorporarse al tan rutinario, pero tan inexplicable y profundo azul. Rodeado de colillas de cigarro, sabanas con olor a licor y interminables pilas de manuscritos mentales con los que acompaña su perfecto desayuno, agua tibia con un toque de amargura, tratando de encontrar algún resto de pan en los montones de sobrantes y poder

remojarlo.

Prepararse con algo apropiado para escuchar el tenue pero constante rechinado de aquella puerta hecha con la celulosa de un árbol de granadas.

Al terminar una larga mañana tomaba el tren de la línea 27, ese que viajaba al Oeste, siempre lo tomaba a las 3pm, donde se encontraba al mismo interprete. El siempre ejecutaba un par de melancólicas piezas que le hacían sentirse más presente de regreso a casa.

Llegaba a su hogar, se sentía la decadencia andando con la soledad por los 3 cubículos, se acercaba al espejo y por unos segundos contemplaba su mirada, esa rodeada de unas bolsas oscuras y deterioradas a las que se le suele llamar ojeras, que más que nada era una marca de sus inacabables noches bohemias llenas de letras y intensa percepción a los sentimientos más bajos pero puros que daban ese pequeño empujón para continuar en esa vida, para no recurrir al suicidio, para poder transmitirle a algún vago ese extraordinario sentimiento que lo mantenía vivo.

Aunque variaban sus inspiraciones auditivas, al momento de escribir prefería lo instrumental, por lo general clásico, varias veces sonaba invierno de Vivaldi, continuaba con algo de Paganini y podía terminar con Tartini y su trino del diablo. Siempre había cigarrillos, fumaba demasiado, y lo acompañaba con botellas de licor barato, y un toque de marihuana para adormecer un poco más la corteza cerebral.

Comenzaba a escribir y podía pasar la noche entera en ello, siempre y cuando la inspiración fluyera, termina cerca de una cajetilla y $\frac{3}{4}$ de una botella de licor, interminables hojas desperdiciadas y unas pocas para guardar y recordar, porque, aunque tenía esa aspiración, no se había dado la oportunidad de tratar de publicar algún escrito, estoy seguro que lo hubieras detestado al igual que lo harás con esta historia que por alguna extraña razón la haya podido leer alguien, alguien que imagino sabe percibir y sentir un pequeño pinchazo en la garganta al dejar liberar esa tristeza, identificarse y dejar que tu ser lo proyecte y plasme en algún tipo de arte, aunque todos lo detesten, ahí estará, toda esa energía plasmada en un garabato que puede causar el llanto de algún fulano, quizá una sonrisa, o ganas de asesinar al que amas, o simplemente un solo mirón sin atención, ya que solamente de esa manera se alcanza la inmortalidad.

¡Oh pero de que hablamos!

Sonaba el teléfono, hubo una muestra de duda en su rostro, con un poco de emoción y una amargura tremenda en la garganta, dejó de darle una fumada cada 11 segundos a su cigarro mientras analizaba si en esa llamada estaría ella, pero ¿de que le serviría? Sabía que cualquier resultado de esa llamada sería no bueno, aunque en veces eso era lo que

lo aferraba a aquellas cosas, ese extraño consuelo encontrado en el sufrimiento, no es de pensarse, es obvio, tu sabes a lo que está predestinado todo, solo lo haces y ya, eres estúpido, no razonas, solo te permites disfrutar un poco de sufrimiento. En fin, por su incertidumbre, al momento de decidirse a contestar se dirige a la pared, levanta el teléfono, lo lleva lentamente a su oído izquierdo y solo escucha como baja el teléfono la otra persona y cuelga.

Como les dije "no traería nada bueno esa maldita llamada" se sentía como siempre, una decadencia disfrazable, pero esto de la duda y el revivir un sentimiento, lo profundizó un poco más al azul, ahora girarían más pensamientos en su moribunda cabeza, quizá el licor y la marihuana ya no serían lo suficiente para sobrevivir a ese insomnio, quizá olvidó el estofado en el microondas.

Se sentó, llenó su vaso whiskero con licor de caña derramando un poco por su inestable pulso en las manos y el humo de su cigarrillo molestando sus desgastados ojos, apareció un suspiro, no cualquier suspiro, uno de esos que sientes como se oxigena el miedo y se transporta por todas tus venas dejando la piel como cuando sabes que se avecina algo más patógeno que todas las estupideces que metes a tu cuerpo para entrar a la realidad, tu realidad, en la que el alma descansa y tu cerebro muere poco a poco, es una balanza ¿Sabes? No hay que dejar que solo una parte muera, la importante es la inmortal, ¿para eso existimos no? Que caraja mediocridad existir solo para estudiar lo que se supone que se debe de aprender, enamorarte, dejarte pisar, joder, embarazar, casarte, fingir armonía con tus padres y suegros, tener un maldito trabajo que odias haciendo diamantes para un estúpido sin escrúpulos, que se acabe el sentimiento y sigas en tu infierno solo por que creaste una personita, pero es un puto círculo, le va a pasar la misma mierda que a su padre, y que le pasará a la mayoría que crea una deidad en una imposición social establecida por otro humano cualquiera como tu o yo que solamente entiende su maldito y falso gremio, pero hay un mundo en cada sinapsis, somos libres, debemos dejar fluir nuestra energía en cualquier ámbito que prefieras, te haga bien o mal, la ética ha sido violada, no hay moral, ¿quién lo define? Por que demonios tiene que ser un mal acto algo que no afecte a nadie y yo lo perciba correcto, jodanse con las reglas, su orden es todo un desorden, no dejamos fluir a la vida en su fase natural, lo distorsionamos, violamos las leyes, jugamos a ser dios. Demonios por eso los verdaderos sabios están en esas personas que se consideran tan bajas, en esas personas que sabes que lamen las sucias banquetas para sobrevivir, los que sufren y te transmiten esa verdad, esa dolorosa pero real vida, no su puta navidad, ni el día de acción de gracias, me encabrona un puto calendario que me diga: tales días amas a tu familia y tales días agradeces por la mierda que soportas para no hacer sentir a las personas que se supone les afectas, cuando nadie elige o define quien lo haga, ¿Por qué no darle lugar a la espontaneidad? Dar ese abrazo cuando se siente, esa mirada de odio cuando te duele, ¿por qué en vez de cortar

las manzanas, no esperamos a que caiga por su cuenta y contribuya con su flujo de energía que nos caracteriza a cada átomo presente en este azul?

En fin, toma ese trago y escucha repetitivamente aquella canción que lleva el nombre de deseo, de un tal pedro, y ahí entra ese renconsiliamento y las penas varadas en su alma, emanando sangre aún de esas heridas, llegó a la decisión, de no cobardemente abandonar a sus padres o a todas esas personas que tanto le quieren si no de terminar con esa finalidad, la que su dios le mandó a hacer, ayudar, joder, hundir y hacer crecer quizá un poco a algunas personas. Creo que es el momento del fin, el ciclo termina, gracias a todos por tanto, por esa crueldad y brutalidad dirigida a mi persona, y también a esos abrazos alentadores roba almas, gracias por mis insomnios, gracias por el terror y la sensación de amor, por hacerme sentir, por conocer ampliamente lo que conlleva el alma del hombre " el arte", la decadencia, la existencia, la mentira y la cruda realidad, los tragos amargos y aquel pastel de cumpleaños, el hacerte el amor como solo tu lo entiendes como solo en ti pude hacerlo, amarte tanto y tener resentimiento a la vez, sufrir amando, gracias por dejarme transmitir este sentimiento y gracias por entenderlo, fumarlo, y pasearlo por tu noche de soledad, en la que no haz podido dejar de sentir escalofríos, por la salud, por la enfermedad, por las drogas, por la escritura, por los amigos, familiares, amor, por la música, por la luna, por el llanto, el tequila blanco y las madrugadas de un show más, gracias por todo, esto forjó, hizo y deshizo a Dereck. Crónica de un suicidio cerebral.